

A destacar



Abizanda

- Atalaya defensiva, s. XI
- Museo de Creencias y Religiosidad Popular
☎ 974 300 372
- Casa-Museo de los Títeres
☎ 974 428 218

Morillo de Monclús

- Iglesia de San Cristóbal y torreón, s. XVI-XVII

Muro de Roda

- Conjunto defensivo, s. XI

Palo

- Ermita de Santa Brígida, mirador
- Santuario de Nuestra Señora de Bruis

Samitier

- Conjunto religioso-militar de Samitier

San Juan de Toledo

- Iglesia románica, s. XI, y frescos, s. XVI

San Victorián

- Conjunto del Monasterio
- Cueva de la Espelunga



Vistas del valle de la Fueva.

Sobrarbe: Valle de la Fueva

La comarca del Sobrarbe destaca por su elevada altitud y su topografía accidentada. La zona norte más montañosa, surcada por los valles del Ara, Cinca y Cinqueta, se combina con la zona central, donde imperan las depresiones como Broto, Fiscal, Arcusa y el valle de la Fueva.

Abizanda, localidad separada de la carretera A-138 por un acusado barranco que vierte sus aguas en la parte alta del embalse de El Grado. Su emplaza-

miento en alto sobre una cavidad en la roca favoreció la vigilancia del paso a tierras sobrarbenses. La **atalaya** (s. XI), de estilo lombardo, construida sobre una base de origen musulmán, es buen ejemplo de la arquitectura militar-defensiva. El cadalso restaurado nos permite disfrutar de unas vistas espectaculares del Pirineo. Junto a la torre defensiva se localiza la abadía del s. XVII, actual sede del **museo de Creencias y Religiosidad Popular del Pirineo Central**, que ofrece un recorrido por los ritos, símbolos y amuletos que sirvieron de refugio contra las agresiones mágico-religiosas. Descendiendo por la calle de la abadía, encontramos la **casa de los Títeres**, tea-

tro con programación en verano y exposición de títeres permanente.

Ascendemos por la carretera, unos metros antes de Mesón de Ligüerre, un desvío a la izquierda nos conduce a **Olsón**, población de pequeño tamaño, que destaca por las dimensiones de su iglesia parroquial del s. XVI, conocida como "catedral de Sobrarbe". La bifurcación de **Mesón de Ligüerre**, centro de vacaciones a orillas del pantano, nos conduce al interior del valle de la Fueva. Tras dejar a mano derecha el pueblo de Ligüerre de Cinca, restaurado por UGT, la montaña se abre y deja paso al Cinca en el **estrecho del Entremón**, un paisaje de escarpadas rocas y sobrevolado por buitres. Tras el puente, a pocos metros, sale un camino a la izquierda que se adentra en un bonito paseo por las entrañas del estrecho. En lo alto, el **castillo de Samitier** vigila nuestro paso. Conjunto religioso-militar, situado en enclave estratégico y constituido por el castillo del s. XI y la iglesia de la misma época, dedicada a los santos Emeterio y Celedonio.

Una parada en el alto de la **ermita de Santa Brígida** permite la visión hacia una vertiente más boscosa, con diversas variedades de pinos y carrascales; hacia la otra, la depresión de la Fueva, formada por campos de cultivo y pastizales, y distintos núcleos de población caracterizados por su hábitat disperso.

En **Palo**, situado al resguardo de un tozal, sobresale la iglesia de San Clemente, de estilo lombardo. A unos metros de Palo, sale a la izquierda el desvío que nos acerca al **santuario de Nuestra Señora de Bruis**, enclavado



Samitier. Castillo.



Iglesia de Muro de Roda.

Foto: Jon Izeta

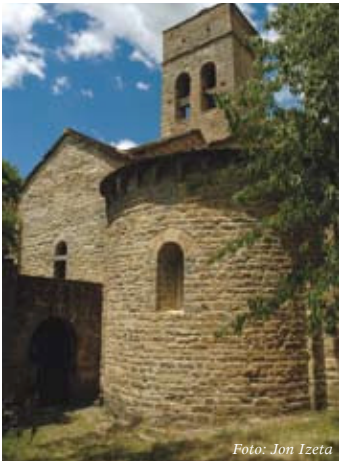


Foto: Jon Izeta

La Fueva. San Juan de Toledo. Iglesia.



Foto: Jon Izeta

La Fueva. Interior de la iglesia de San Juan de Toledo.

entre tierras de cultivo. En la ermita, la imagen de la Virgen (s. XII), por la que los fobanos sienten gran devoción. Se reúnen en romería el día 8 de mayo, conmemorando el milagro que ofició la Virgen en el siglo XVIII y que acabó con una plaga de langosta que asolaba la zona. Acondicionado con un merendero al aire libre.

El **Humo de Muro**, pequeño núcleo al que se accede tomando un desvío a la derecha en la carretera, ofrece la posibilidad de alojarse en las casas de turismo rural recientemente habilitadas. La fauna autóctona de la zona: rabosas, gallina del Sobrarbe, palomas, etc., convive en el minizoo de casa Clavería con otras especies como las avestruces, los pavos reales o los ponis, con los que se hacen salidas por el municipio.

Antes de llegar a **Tierrantona**, núcleo central donde se localizan los servicios, **Morillo de Monclús**, en el alto de un total a 746 m de altitud, se organiza en dos barrios como consecuencia del terreno. En el barrio Alto, la iglesia dedicada a san Cristóbal, con torreón aspillerado del siglo XVI y restos del antiguo castillo del siglo XI, resultan de visita obligada. Mirador del valle de La Fueva y cadena montañosa de extraordinarias vistas.

Desde Tierrantona accedemos a la pista que, tras 6 km de pronunciada subida, nos lleva al **conjunto de Muro de Roda**, erigido en las primeras décadas del siglo XI a 1.021 m altitud. Declarado Bien de Interés Cultural, se compone de recinto amurallado con iglesia románica de san Bartolomé (s. XII), casa abadía y ermita de Santa Bárbara (s. XVI-XVII) y cementerio. Realizó un papel religioso

y defensivo de Sobrarbe, y desde su ubicación se visualiza completamente el Sobrarbe central y comunica con muchas de las torres vigía de la comarca.

Según descendemos de Muro de Roda, un cartel a la izquierda nos lleva a la aldea de **Aluján**, donde merece parada en **casa Mur**, conjunto fortificado con tres torres, sistemas defensivos, símbolos protectores y capilla con pinturas murales. Elementos de interés etnográfico como masadería, aljibe, trujar, presa de vino, bodegas, pilar de

La Fueva. Monasterio de San Victorián.

Foto: Jon Izeta



aceite, cocina aragonesa con cadiera y cuadras.

Desde Aluján tomamos la carretera que nos llevará de nuevo a Tierrantona, donde cogemos el desvío a la izquierda hasta la N-260. En el cruce de carreteras, tenemos la opción de dirigirnos a la derecha para visitar **San Juan de Toledo**, a los pies de sierra Ferrera, entre los barrancos de La Nata y La Sorda. La iglesia de **san Juan Bautista** (BIC), donde el estilo románico lombardo del siglo XII convive con espléndidas pinturas murales del siglo XVI en el interior. Cerca del pueblo, los grabados de la **cueva del Forcón** nos remontan al paleolítico. Si tomamos la N-260 en dirección a Aínsa, antes de la población de **Arro**, destacada por sus casas-fuerte, tomamos el desvío a la derecha que nos lleva a Los Molinos y el **monasterio de San Victorián**, situado a los pies de la **Peña Montañesa** (2.291 m), importante centro de poder eclesiástico sobre un antiguo cenobio visigodo del siglo VI destruido por los árabes y abandonado hasta el siglo XI. Aunque su estado de conservación ha sido negativo, en la actualidad está siendo restaurado. Su emplazamiento nos ofrece una de las mejores vistas de Sobrarbe. Próximo al monasterio, un panel nos indica la senda a la **cueva de la Espelunga** (1 h), que cobijó a san Victorián, eremita y, tiempo después, a los maquis. Ermita rupestre situada bajo una pronunciada sima que, a pesar de su mal estado de conservación, nos ofrece una vista panorámica desde las faldas de la Peña Montañesa.



Foto: Jon Izeta

Abizanda. Atalaya defensiva.

Algo de historia

En la época de la Reconquista, Sancho el Mayor de Navarra organizó una línea defensiva, formada por diversas fortificaciones y atalayas diseminadas en lugares estratégicos y de difícil acceso. El valle del Cinca, en su tramo medio, debía custodiarse por suponer una vía de acceso hacia Francia. En los enclaves más altos de La Fueva se atisban las sorprendentes construcciones del siglo XI que, a través de la comunicación visual, alertaban de la entrada de cualquier enemigo. Se trata de significativos ejemplos de arquitectura religioso-militar, que sorprenden al viajero por su ubicación, su perfecta estructura y la grandiosidad de las vistas del entorno.